

Disparen a los escritores.

Josan Merino



Image not found.

Capítulo 1

Hoy treinta de enero,
voy a sacar mis bajos instintos homicidas literarios
y asesinaré mal llamadas palabras.
Globalización deberá desfilarse por el cadalso,
sumarísima ejecución.
En un auto de fé pagano arderá Humildad,
como pena por su falsa modestia.
Embreada y emplumada de vergüenza
dará su último estertor Resiliencia.
Arrancaré la piel a tiras de Ciudadano,
y de la mano morirá junto a ella
bajo una lluvia de ácido radioactivo Pecado.
Igualdad murió esperando un tren,
el mismo que arrolló y descarnó a Camarada.
Devorará con fruición Cronos a su hijo Legado
y en una parrilla herrumbrosa asaré juntas
a Política y Casta.
Salvo en el último instante a Sueño,
un indulto macabro para que viva eternamente
en el incumplimiento de la palabra dada.